

COMENTARIOS

Alfonsina Storni fué amiga y colaboradora nuestra. No diremos nosotros frases inútiles de quien escribiera, hablando de otra ausencia irreparable:

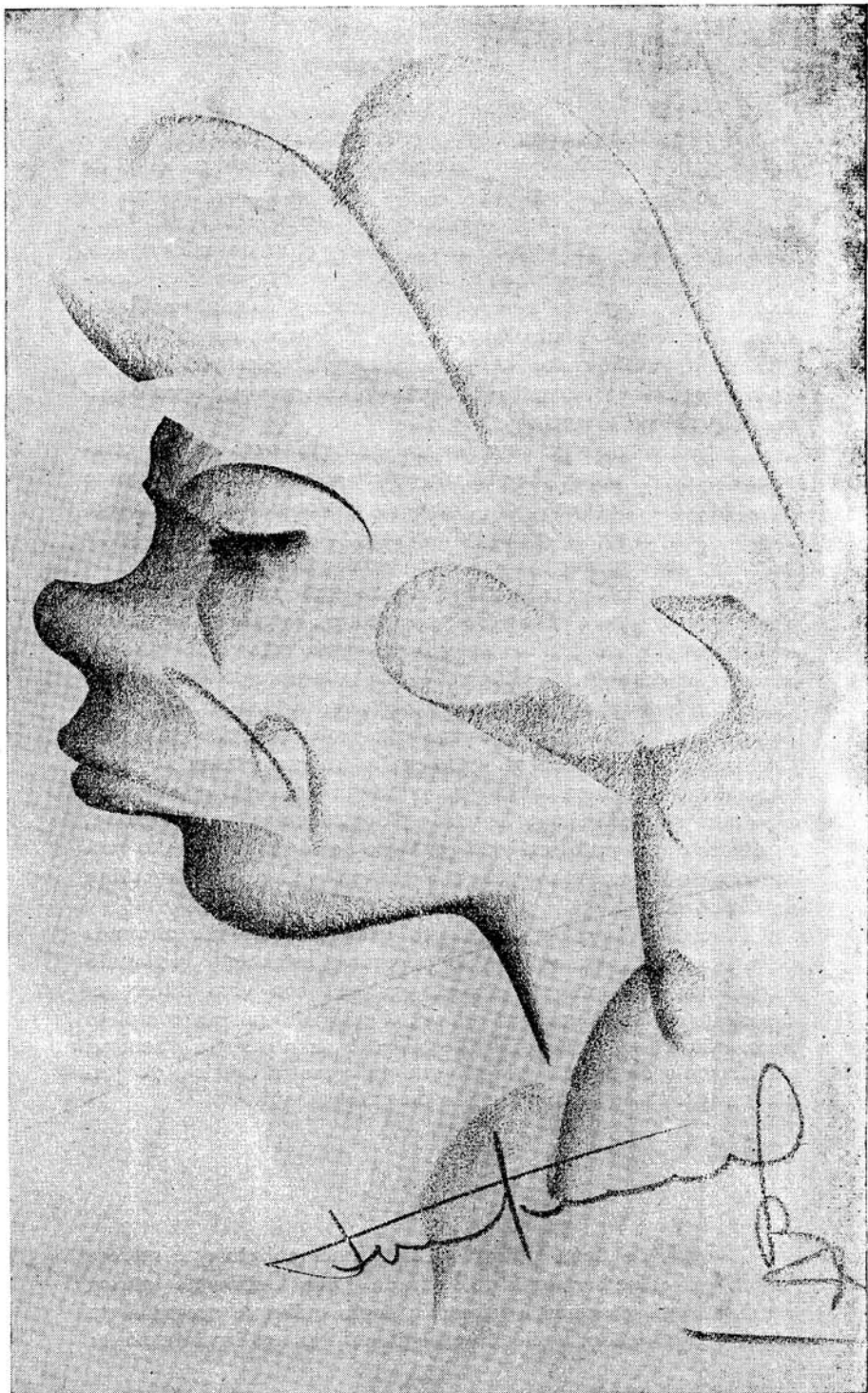
Parece solicitar la inscripción de parecidas palabras en su lápida: "Se ruega no declamar sobre esta tumba".

Vayan sólo nuestras calladas palabras de homenaje para quien, como ella, supo vivir y morir con dignidad.

En el mes de octubre de 1938 "Péñola" realizó tres lucidos actos públicos en el Salón de Grados de nuestra Facultad: dos conciertos, precedido uno de ellos por una disertación de un profesor de la casa, y una conferencia.

Esta última, pronunciada por el Dr. Javier Arango Ferrer, de la Universidad Nacional de Colombia, tuvo lugar el día 11 de dicho mes y versó sobre "La Universidad y la cultura hispanoamericana". Contó este acto con la asistencia de un selecto público, y en él expuso el Dr. Arango una interesante tesis sobre la unificación de las universidades hispanoamericanas en un solo órgano internacional regulador de la cultura del continente. El Dr. Arango Ferrer, agregado cultural de la Legación de Colombia, desarrollará, a partir del mes de mayo, un curso sobre artes y literatura de su país.

Los conciertos estuvieron a cargo del Cuarteto Argentino de Cuerdas, integrado por Eduardo Acedo y Héctor Senez (vio-



ALFONSINA STORNI

por RENE DE FONTENELLE

lines), Alberto Selessone (viola) y Ernesto A. Cobelli (violoncello). Las obras interpretadas fueron las siguientes: el 4 de octubre, el Cuarteto op. 6 N° 6, de Boccherini, la Sonata en Sol Mayor de Bach, para violoncello, por Ernesto A. Cobelli, y el Cuarteto op. 18 N° 1 de Beethoven; y el 11 del mismo mes, el Cuarteto del Emperador, op. 76 N° 3 de Haydn y el Cuarteto Incaico op. 33 del compositor argentino Constantino Gaito. Una disertación del arquitecto Carlos E. Becker, catedrático de Historia del Arte, sobre "Algunas interpretaciones pictóricas de músicos y sus instrumentos", ilustrada con proyecciones luminosas, precedió al segundo recital.

Debemos también recordar un delicado gesto de los componentes del Cuarteto Argentino: en ese segundo recital, y como homenaje a Alfonsina Storni, cuyo sepelio se efectuaba ese día, intercalaron el andante del primer cuarteto de Beethoven entre las dos obras que componían el programa a desarrollarse.

El Cuarteto Argentino de Cuerdas tiene un extraordinario ajuste y una pureza de sonido poco común, lo que no es de extrañar dada la calidad de sus componentes, integrantes tres de ellos de la orquesta del Teatro Colón y ocupando Ernesto A. Cobelli el puesto de primer violoncello de la Banda Municipal de esta capital: los que le oyeron interpretar la Suite en sol de Bach saben de su maestría. Pero cuatro instrumentistas no constituyen, como es bien sabido, un cuarteto; para ello es menester algo más que constituya la unidad dentro de la multiplicidad, cualidad fundamental en todo conjunto de cámara. Y eso lo han conseguido los cuatro músicos que forman el Cuarteto Argentino de Cuerdas.

Numeroso público, compuesto en gran parte por alumnos de la Facultad, para quienes se prepararan estos actos, aplaudió largamente sus interpretaciones, y siguió con vivo interés el desarrollo de los mismos, viéndose así coronado por un completo buen éxito el propósito de "Péñola" al traer a nuestra Facultad un elemento de cultura tan importante como la música, desgraciadamente tanto tiempo alejado de nuestras aulas.

"Hora", de León Ostrov. — El primer epíteto que merece "Hora" es el de ser un libro honrado. León Ostrov no fabrica poemas, sino se acerca a la poesía como quien se acerca a un niño: descubriendo, haciéndose pequeño. No nos inventa nada;